

TS3 GESTIÓN DE RIESGOS: UN NUEVO ENFOQUE PARA MEJORAR LA SEGURIDAD

Cada día, los usuarios, conductores y trabajadores de las carreteras enfrentan riesgos que pueden amenazar la seguridad y la protección de la vida y las propiedades públicas. Aunque existe una fuerte conciencia de estos riesgos, no fue sino hasta hace poco que los administradores han estado adoptando una metodología más sistemática para identificar, evaluar y tratar este tema. A partir de esto, el patrocinio de esta sesión por parte de la Asociación Mundial de Carreteras fue muy oportuno, ya que ofreció una idea de los fundamentos de la gestión de riesgos, así como ejemplos de cómo esos principios pueden aplicarse en la comunidad vial para mejorar la seguridad. La audiencia de casi 150 participantes así como sus interesantes preguntas fue un testimonio del interés que existe sobre este tema.

El riesgo es un reflejo de la incertidumbre sobre lo que puede o no ocurrir en el futuro. Si embargo, si se evalúan tanto la **probabilidad** como las posibles **consecuencias** de tales riesgos, podremos tomar mejores decisiones con respecto a la priorización de las necesidades y decisiones de inversión. Esto se demostró muy claramente en la evaluación de Québec de los riesgos asociados con los cruces de las vías navegables. Utilizando un procedimiento de 10 pasos, se demostró la manera como múltiples factores pueden considerarse de manera simultánea como una herramienta para la toma de decisiones. Este procedimiento también demostró cómo factores objetivos (cuantitativos) y subjetivos (cualitativos) pueden analizarse en este proceso.

Las exposiciones realizadas por el Reino Unido y los Estados Unidos pusieron de manifiesto las preocupaciones que representan los actos terroristas para la seguridad, pero también hicieron notar las características comunes que tiene la planeación y la preparación contra desastres de la naturaleza. Aunque la probabilidad de ocurrencia de tales acontecimientos puede ser bastante inusual, un examen sistemático de la vulnerabilidad de los sistemas de transporte puede ayudar a identificar oportunidades para la adopción de medidas eficaces en función de los costos que contribuyan a mitigar ese potencial. Uno de los puntos en que se hizo hincapié en todas estas presentaciones fue la necesidad de adoptar una metodología integrada para analizar los riesgos. Fue evidente que considerar sólo una categoría de estos riesgos o sólo una serie de problemas, no contemplaba totalmente el contexto de posibles soluciones.

La aplicación de la gestión de riesgos a las cuestiones de seguridad vial refleja en gran medida estos mismos problemas. El impacto mundial de los accidentes de carretera es sorprendente y el Banco Mundial pronunció un argumento muy convincente sobre la necesidad de llevar los principios de la seguridad y la gestión de riesgos a los países en desarrollo, donde se espera que estos problemas aumenten en las próximas décadas. Al abordar estas cuestiones de seguridad vial, también se reconoció que si bien existe mucho de lo que podemos aprender unos de los otros, cada jurisdicción debe determinar cuál es el enfoque correcto para su propio sistema de carreteras. En concreto, los países en desarrollo necesitan herramientas apropiadas para el singular reto que enfrentan en la recopilación y análisis de los datos sobre tráfico y accidentes.

Un tema que surgió fue la importancia de adoptar un enfoque "integral" para enfrentar los riesgos de la seguridad vial. Tanto Japón como los Países Bajos mostraron como han podido reducir las muertes al considerar al conductor, la carretera y la autopista como un todo e identificar nuevas oportunidades para crear una respuesta integrada. Países Bajos también reconoció que cambiar la actitud y los comportamientos públicos resultaba

sumamente difícil, pero una parte necesaria de cualquier enfoque sistemático para la seguridad. Esto significa que para lograr un impacto significativo se necesita un nuevo grupo de protagonistas y participantes. También es importante derribar las “paredes” que nos impiden analizar estos problemas valiéndonos de múltiples disciplinas. Como un ejemplo, los profesionales de la salud, los jueces, los especialistas de integración comunitaria, profesores, etc., todos tienen el potencial para ayudar a resolver los problemas de seguridad vial, pero tenemos que mirar más allá de la ingeniería para adoptar esos roles.

También resultó clara la importancia que tienen los datos. Los datos no sólo son sumamente valiosos para evaluar tendencias pasadas, sino que también son el medio a través del cual se puede evaluar el desempeño después de que se han instituido los cambios. El valor de utilizar los datos para evaluar los aspectos técnicos de los riesgos fue muy bien aceptado, pero también existe la necesidad de mejor información/datos con respecto a áreas menos técnicas, como son la evaluación de la opinión pública, los valores y las prioridades. Esta es un área en la que podría ser provechosa más investigación. Del mismo modo, es importante seguir apoyando las iniciativas para crear medidas de desempeño más significativas que puedan utilizarse para evaluar el éxito y las oportunidades de mejora.

En resumen, esta sesión no sólo puso de manifiesto la importancia de la gestión del riesgo, sino también el hecho de que es un concepto que no es bien comprendido ni bien aplicado en el sector de las carreteras. La AIPCR puede desempeñar un papel importante en esto:

- Encargándole a la Comisión Técnica de Gestión de Riesgos la tarea de explorar todas las disciplinas en busca de oportunidades para ayudar a identificar y compartir las mejores prácticas. En este sentido debe quedar claro que la cobertura de la Comisión va más allá de simplemente "operaciones" ya que el panel claramente demostró los amplios beneficios potenciales de la gestión de riesgos. Asimismo, la Comisión deberá desempeñarse en pro de la elaboración de un "manual" sobre los principios fundamentales de la gestión de riesgos y la forma en que se podrían aplicar en la comunidad vial;
- En cooperación con la Comisión para el Intercambio y Desarrollo de Tecnología y otras organizaciones internacionales (como el Banco Mundial), fomentar el desarrollo y la aplicación de herramientas que podrían ser apropiadas para los países en desarrollo y aquellos con economías en transición, y,
- Instando a todos los comités técnicos de la AIPCR a examinar formas de integrar en su trabajo los conceptos de la gestión de riesgos.